

02 La multifuncionalidad territorial como escenario de la nueva ruralidad Ada Graciela Nogar

RESUMEN Actualmente los espacios rurales se ven penetrado por la internalización de flujos de información y económicos a través de la circulación de personas, ideas, mercancías. Para ello las redes tangibles e intangibles cumplen una función operativa que trastoca y modifica los territorios. De esta manera el modelo de acumulación articula un cierto paradigma y un régimen de regulación, que acelera el desarrollo en un lugar y lo retarda o lo hace nulo en otros, originando marginalidad, asimetría y exclusión.

Dentro de este crítico contexto es necesario concebir a los espacios rurales como un ámbito para el impulso de múltiples actividades. De hecho, se ha constituido una nueva noción sociológica en el abordaje de los procesos que se dan en el espacio rural: la *agricultura a tiempo parcial (atp)*. Se suceden constantes modificaciones adscriptas a lo global y a lo local, los resultados varían según los niveles de dependencia y de necesidades de los lugares. En este artículo se propone analizar “nueva ruralidad” desde una postura sistémica de los espacios rurales centrada en la multifuncionalidad territorial.

Este artículo, de carácter meramente teórico, se sustenta en diferentes trabajos de campo realizados en el sudeste de la región pampeana, sostenidos en los abordajes de la “nueva ruralidad” como estructura teórica que viabiliza la interpretación de las transformaciones actuales de los espacios rurales.

Palabras clave espacios rurales | nueva ruralidad | multifuncionalidad territorial | transformaciones de los espacios rurales

Ada Graciela Nogar

Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Directora del Proyecto “Estrategias y herramientas metodológicas para promover el desarrollo rural/local a través del turismo rural y la integración vertical en el área de influencia de la UNCPBA.
E-mail: gnogar@fch.unicen.edu.ar

SUMMARY At the moment the rural spaces are penetrated by the internalización of economic flows of information and through the circulation of people, ideas, merchandise. For it the tangible and intangibles networks fulfill an operational function that trastoca and modifies the territories. This way the accumulation model articulates a certain paradigm and a regime of regulation, that accelerates the development in a place and it slows down it or it makes null in others, originating marginality, asymmetry and exclusion. Within this critical context it is necessary to conceive to the rural spaces as a scope for the impulse of multiple activities. In fact, a new sociological notion in the boarding of the processes has been constituted that occur in the rural space: in time partial agriculture (ATP). Constant modifications follow one another adscriptas to the global thing and to the premises, the results vary according to the levels of dependency and necessities of the places. In this article one sets out to analyze “new ruralidad” from a sistémica position of the rural spaces centered in the territorial multifunctionality. This article, of merely theoretical character, is sustained in different works of field made in the Southeast from the Pampan region, sharps in the boardings of the “new ruralidad” like theoretical structure that viabiliza the interpretation of the present transformations of the rural spaces.

Key words rural spaces | new ruralidad | territorial multifunctionality | transformations of the spaces

1. Introducción En este artículo se expone el marco de análisis acerca de las transformaciones de los espacios rurales con énfasis en América Latina sobre la base de diferentes posturas o visiones utilizando aportes de la Geografía Rural, la Sociología Rural, la Economía, entre otras ciencias. Por un lado, se ubican aquellos aportes que reflexionan sobre la idea de desterritorialización y falta de argumento de los espacios rurales a partir de la crisis de la agricultura. Por otro lado, los enfoques desde la “nueva ruralidad” con una postura centrada en la dinámica sistémica de los territorios. A través de éstos abordajes teóricos concurrentes se interpretan los espacios rurales como territorios globales.

En las últimas décadas la modernización y la globalización han repercutido en la dinámica de los espacios rurales latinoamericanos; la primera se introduce como factor transformador por la influencia del proceso urbano industrial; la segunda, la globalización, conlleva implícita una gradual merma de la autonomía de los espacios rurales por la entrada de flujos, organismos y agentes de alcance internacional que inducen e imponen sus normas.

La magnitud de los cambios experimentados por los espacios rurales latinoamericanos como consecuencia de la globalización pueden apreciarse mejor si se establece una comparación entre dos polos extremos: el pasado histórico de un espacio dinamizado por unidades productivas familiares y/o campesinas con sistemas de producción muy condicionados por los factores naturales, con cierto grado de aislamiento y cohesión interna; y la situación actual, en la que los sistemas se encuentran trastocados por la dinámica de un entorno cada vez más descontextualizado, condicionado por la tecnología, la ciencia y la artificialización de los ciclos naturales.

El objetivo de este trabajo es analizar los espacios rurales desde un andamiaje teórico sostenido en el contexto de la “nueva ruralidad” para explicar las nuevas territorialidades emergentes.

LLambí, L. afirma que

“Teorización e investigación empírica no deberían ser consideradas como actividades paralelas o distintas. Por el contrario, planteamos la necesidad de enraizar la teoría en la investigación empírica, a la vez que de dotar de una explícita sustentación teórica, es decir conceptual y explicativa, a la investigación empírica” (2000:1).

La realidad en estudio está formada y transformada por las interpretaciones que el conjunto societal realice de ella. En este caso, se ha llegado a la interpretación y comprensión de las transformaciones de los espacios rurales sobre la base de diferentes estudios de caso desarrollados en el sudeste de la región pampeana, dentro del Proyecto *Estrategias y herramientas meto-*

dológicas para promover el desarrollo rural/local a través del turismo rural y la integración vertical en el área de influencia de la UNCPBA.

El informe consta de cuatro partes desde lo más general a lo más particular, es decir en el primer apartado se explican las redes globales que trastocan las dinámicas rurales, en segunda instancia se plantea un juego dicotómico entre sectorización y multifuncionalidad para culminar con dos apartados que centran su atención en el enfoque de la “nueva ruralidad” como andamiaje de las nuevas territorialidades rurales y la exposición de dos estrategias alternativas que muestran la multifuncionalidad territorial en un escenario interpretado desde la “nueva ruralidad”.

2. Análisis de los espacios ru-

rales en un contexto global La evolución global de las sociedades, que reconstruyen los espacios heredados para satisfacer sus necesidades, no se desenvuelve en forma lineal ni homogénea, sino a través de mediaciones sutiles con una fuerte determinante histórica y geográfica. La dinámica de circulación del capital en momentos de cambio organizacional genera tensiones entre lo existente y lo naciente, entre los espacios estructurados para el modelo previo y aquellos que mejor se adecuan al nuevo patrón de desenvolvimiento.

En este ámbito crece la importancia del espacio de flujos, las nuevas dinámicas se movilizan por redes tangibles e intangibles que se operacionalizan en el territorio, entre otras formas, por medio de la localización de los flujos financieros que inducen la creación de ciertos espacios productivos y recortes territoriales resultado de las diferentes funcionalidades espaciales. Santos, M. interpreta las territorialidades como resultantes de las “*horizontalidades y verticalidades*” (1994:30), mientras que las primeras son los dominios de la contigüidad de los lugares reunidos por una continuidad territorial, las segundas están identificadas por puntos distantes unos de otros, vinculados por diferentes formas y procesos sociales. Caravaca Barroso, I. afirma que
“El espacio organizado según la distancia es continuo y jerarquizado. El espacio organizado en redes es discontinuo y fragmentado” (1998:6).

Los territorios son el resultado del tiempo trascendido y el actual; cada momento histórico se corresponde con un conjunto de técnicas, de herramientas, de medios de producción que cualifican los lugares e identifican a cada sociedad.

Actualmente como lo manifiesta Boisier, S.

“(…) el dinamismo económico de un territorio, en el contexto de un sistema más y más globalizado, tiende a ser más y más exógenamente determinado.

Una creciente proporción de los proyectos de inversión que se materializan en dicho territorio (y que configuran la base de su crecimiento) reconocen como capital financiero recursos ajenos al territorio mismo, dada la creciente transnacionalización del capital o, lo que es lo mismo para estos fines, la mayor movilidad espacial del capital” (1997: 3).

El modelo actual selecciona aquellos territorios que le son “*funcionales*” a la rentabilidad capitalista. Pradilla, E. expresa que

“(…) los demás territorios y sus pobladores, ineficientes y poco competitivos para el capital, son excluidos del proceso totalizador capitalista o mantenidos como reserva de mano de obra barata o depósito de sus desechos peligrosos” (1997:46).

En este contexto los espacios urbanos crecen física, demográfica y económicamente, su influencia cultural sobre los espacios rurales es cada vez mayor y en forma paralela aumenta su reclamo de alimentos y mano de obra. Lentamente, los valores ciudadanos (coincidentes, claro está, con los capitalistas) se superponen a buena parte de los valores rurales. Los vínculos urbano-rurales se intensifican y se constituyen en un eje singular para comprender las relaciones de complementariedad entre ambos escenarios.

Las transformaciones en los espacios rurales ocupa la atención de diferentes ciencias, paradigmas y autores¹. En América Latina los conflictos movilizaron un cúmulo significativo de estudiosos debido a la importancia que los productos derivados de los espacios rurales tienen en las economías de los países que componen la Región². En Argentina la temática rural ocupa y preocupa a científicos, políticos y estadistas³; resulta arduo encontrar estudios que centren su atención en la multifuncionalidad de los espacios rurales, en general los abordajes, más allá de algunas excepciones –Manzanal, Posada, Sili– lo analizan sectorialmente y plantean soluciones en el mismo tenor.

“*Como lo rural se construye socialmente, como construcción social está sujeto al cambio*”, manifiesta Entrena Duran, E., (1997:14), este cambio a veces está impulsado por una preocupación conservacionista (con diferentes matices, desde el ecologismo radicalizado hasta el nacionalismo más ultramontano), otras veces montado sobre un proceso revalorativo de los recursos existentes en él, otras por una clara presión

1 Algunos de ellos son: Sanz Cañada (1991), Hervieu, B. (1995), Entrena Durán, E. (1995), García Ramón; (1995).

2 Astori, D. (1959), Cardoso y Pérez Brignoli (1979), Gutelman, G. (1981), Marqués, N. (1994), Tort, M. (1994), Posada, M. (1995), Teubal, M. (1995), Murmis, M. (1997), Basco, M. (1998), De Janvry y Sadoulet (2000, 2002), Echeverría (2000), Schejtman y Berdegué (2003).

3 Roffman, A. (1974), Sábato, J. (1987), Obschatko, E. (1988), Barsky, O. (1998), Gymonat, S. (1998), Posada, M. (1998), Sili, M. (2004), Neiman (2004), Gorenstein, S. (2004), Manzanal M. (2005).

impuesta por el capital y sus necesidades de aumentar las ganancias al menor costo y en el menor tiempo.

Décadas atrás los espacios rurales latinoamericanos conformaban un heterogéneo mosaico territorial diversificado y plural menos subordinado a factores exógenos. Territorios con ciertos rasgos de autarquía, con arraigo del conservadurismo, el tradicionalismo, el localismo y el etnocentrismo.

Los analistas se encuentran ante el reto de avanzar en las investigaciones adecuando a los nuevos marcos generales de referencia: las reflexiones e interpretaciones acerca de los espacios rurales. El cambio de enfoques en los análisis de las nuevas realidades genera dudas a la hora de realizar investigaciones empíricas vinculadas a los procesos territoriales rurales.

Si bien los abordajes teóricos acerca del territorio son abundantes y difieren según los tiempos y las ciencias, en la actualidad se asiste a una construcción compartida por científicos que coinciden en que el territorio representa una realidad multidinámica con la que se vincula una sociedad, ante esto Capellá H. expresa que

“(…) la identidad territorial no ha desaparecido sino que se establece cada vez más sobre una vertiente simbólica” y agrega “el territorio ejerce, en consecuencia, un papel renovado no sólo en el individuo y en el espacio. (...) la plasmación de un mundo idealizado sobre una realidad dispar por parte de los urbanistas ansiosos de autenticidad, está provocando la transformación de algunos territorios” (2001:20).

Los desafíos en este contexto son profundos y exigen de los países emergentes respuestas adecuadas que no sólo involucran ajustes macroeconómicos, sino que éstos deben ser acompañados y materializados por lineamientos de corte macroeconómico.

3. Transformaciones territoriales

de los espacios rurales La pérdida de referencia territorial de los flujos e interacciones⁴ impide imaginar los cambios. ¿Cómo explicar que los mejores rendimientos son mayores amenazas?, que aumentar la productividad implica el deterioro de los recursos naturales y que la ansiada competitividad trae consigo el despoblamiento rural?

⁴ Las interacciones se pueden dar entre agentes, como interacciones de naturaleza tecnológica, entre otras. Pueden asumir formas de naturaleza diferente, por ejemplo formal o informal, comercial o no, o también de agentes a agentes (por ejemplo en la adopción de tecnología), entre agentes e innovaciones (actividades de innovación colectivas) o entre innovaciones e innovaciones (tecnologías complementarias).

El sociólogo francés Hervieu, B. explica la situación de cambios en los espacios rurales como la resultante de diferentes rupturas.

“Los espacios rurales están transformados por un movimiento de ruptura entre la economía y el territorio.” (1997:32).

Para ello realiza diferentes vinculaciones pero hace mayor hincapié en la ruptura de la actividad agrícola que por décadas ha identificado a los espacios rurales pero en la actualidad se encuentra en crisis. Es una ruptura entre la agricultura y el territorio ya que cada vez más la agricultura se concentra en ciertas zonas, que presentan ventajas comparativas y competitivas que les permiten a los agentes aumentar las ganancias disminuir los riesgos y acelerar la rotación de capital.

Este enfoque sostiene, que no sólo está en crisis la principal actividad del espacio rural, sino que además, el resto de los factores y de los sistemas también se encuentran en una metamorfosis compleja.

Por otro lado, ciertos autores critican el enfoque de *crisis y falta de argumento* considerándolo como “*parcial y reduccionista*” Moyano, E. (2000:201), ya que son afirmaciones realizadas desde una postura agraristas de los espacios rurales. Centran sus análisis en la agricultura, y como ésta, y por ende los agricultores, están en un proceso de cambio profundo, se generaliza afirmando que los espacios rurales están en crisis.

Desde esta visión se atomiza la realidad sin explicar los procesos transformadores, ya que no se establecen en este análisis las conexiones que enlazan el conflicto de la agricultura con todos los cambios que se producen en los espacios rurales, el problema es sectorizado y circunscripto a un colectivo socio-productivo determinado.

El tradicional escenario rural basado en la unidad de intereses y de acciones de los agricultores está siendo sustituido por un contexto más plural, con entrada de agentes y organizaciones extrarurales.

Las transformaciones ocurridas en los espacios rurales han alcanzado tanta radicalidad que algunos autores hablan de “post” refiriéndose como la era “postrural” (Ortega Riquelme, E. 2000), asemejándose a Hobsbawm 1991 cuando sostiene que el mundo se ha convertido en postindustrial, postimperialista, postmoderno, postmarxista y post estructuralista. El término post, se asocia generalmente a especulaciones, de juicios y seudoverdades consideradas en análisis neoliberales.

Lo más alarmante de esta transformación estriba en la rapidez y en la universalidad del cambio. Los espacios rurales se insertan cada vez más en la dinámica productivista, comercial y económica agroindustrial de diversificación ocupacional con tendencia a la desagrarización y la terciarización.

El proceso de artificialización científica agrava la situación de los espacios rurales, porque con el fin de lograr la competitividad se acelera la dependencia. El conflicto está instalado, la homogeneidad inducida por la racionalidad productivista y científicista se contraponen a la heterogeneidad territorial. La pérdida de importancia de la agricultura,

la reducción de la población rural, el declive de la influencia de los estratos sociales tradicionales, la decadencia del Estado de Bienestar; son algunos de los ejes que ilustran la crisis de los espacios rurales latinoamericanos.

Según lo expuesto, se considera en este esquema, que el análisis de los espacios rurales requiere de una lectura territorial sistémica y no sectorial de los procesos, un abordaje que supere los enfoques atomizados y verticalistas. El análisis de los espacios rurales desde la noción de “nueva ruralidad”, resulta adecuada para:

- dejar de lado la visión de un espacio rural arcaico al cual se lo expone a la aplicación de modelos urbanos cuando su realidad es diferente,
- tener presentes los nuevos argumentos para percibir y concebir la ruralidad.
- Internalizar y valorizando las actividades no agrarias, los saberes locales, los nuevos usos, las nuevas demandas laborales, las articulaciones extra-territoriales,
- concebir a los espacios rurales como competitivos, pluriactivos y multifuncionales,
- considerar los vínculos urbano-rurales, como estrategia singular en las instancias ascendentes de articulación y posicionamiento,
- crear estrategias de relocalización y fijación de la población,
- adaptar las tecnologías, conjugando la revalorización de los conocimientos locales/promoción de capacidades innovativas.

En lo expresado hasta aquí se ha presentado el escenario global en el cual se producen las mutaciones y adaptaciones territoriales, es decir, el contexto al cual los espacios rurales deben articularse, adaptarse o excluirse.

Las profundas transformaciones sistémicas-territoriales afectan las estructuras sociales generando nuevos problemas, retos y desafíos. Como respuesta algunos actores ponen en práctica mecanismos y estrategias adaptativas que transforman sus patrones culturales. La integración vertical de base rural, la diversificación de actividades, las asociaciones entre pequeñas unidades, los nuevos usos como el turismo rural y la producción de artesanías; constituyen algunas de las estrategias actuales.

4. Visión dicotómica de los espacios rurales. ¿Crisis sectorial o multifuncionalidad territorial?

En este artículo se postula la multifuncionalidad de los espacios rurales apoyándose en un marco sistémico desde la “nueva ruralidad”; en el cual no se desconocen los sectores componentes de los espacios rurales aunque se objetan los análisis centrados en lo sectorial.

Actualmente existen científicos que plantean el escenario de cambios en los espacios rurales como producto de una crisis de la agricultura. Reconocen que en los espacios rurales se afianzan procesos de diversificación, desagrarización, concentración de capitales y de tierra. En forma simultánea, se asiste a un sentimiento de agudización de los conflictos y de crisis con creciente tendencia hacia la “desterritorialización” en términos de Entrena Durán, E.. Esta dinámica coloca a los agentes rurales en una posición de descontrol de los procesos socioproductivos que condicionan la organización y gestión de su territorio.

El enfoque sectorial limita las posibilidades para explicar las contradicciones, rupturas y transformaciones, ya que se sostiene en la crisis y la desarticulación y generalmente los análisis convergen en que los espacios rurales han perdido su “argumento histórico” Ramos, E. Romero, E. (1995:59). Estas afirmaciones focalizan los análisis en la agricultura, y como ésta, y por ende los agricultores, están en un proceso de cambio profundo, se supone que los espacios rurales están en crisis. La postura de *crisis y falta de argumento* es considerada como “*parcial y reduccionista*”, pues son afirmaciones realizadas desde un análisis agrarista y sectorizado.

La línea de investigación a la que responde el presente artículo se inscribe en el enfoque desde la “nueva ruralidad”. Este análisis teórico se nutre de factores y procesos que no se centran sólo en la actividad agrícola, ni en la estructura social agraria, ni en los sistemas productivos tradicionales. Sino que parte de un abordaje multidimensional, donde el territorio es un todo integral, articulado, interrelacionado y pluriactivo. Parte del concepto de territorialidad antes que de agriculturismo y contrasta con el esquema de planificación sectorial característico de los países latinoamericanos. Sin ignorar la situación crítica por la cual pasan los espacios rurales, plantea como desafío la búsqueda de alternativas.

Este marco de análisis viabiliza la interpretación de los espacios rurales no sólo en la faz productivista sino además las no productivistas, estrategias que en el análisis sectorial-verticalista permanecen en la invisibilidad.

Las actuales tendencias hacia la reafirmación de los lugares (rurales y/o urbanos) y hacia su consideración como unidades de desarrollo, pueden ser interpretadas como tentativas de reterritorialización de las mismas. Desde esta perspectiva, la búsqueda de alternativas para la solución de los problemas y la re-dinamización de lo rural se manifiestan como estrategias tendentes a evitar el deterioro y el desmembramiento resultante de las prácticas productivistas del desarrollo.

Esta postura apela a la interpretación e identificación de componentes y herramientas para crear estrategias de re-posicionamiento entre las cuales se pueden enunciar: las nuevas funciones del espacio rural, la potencialidad de los recursos, la revalorización de lo natural, lo identitario y auténtico, las nuevas demandas de productos ambientalmente sustentables, entre otros. Un enfoque sistémico y no sectorial, como el expuesto, destaca las nuevas funciones de los espacios rurales, considera las potencialidades

de los diversos recursos y prioriza como factor explicativo determinante, los vínculos urbano-rurales.

No obstante, esta visión alternativa puede funcionar como un nuevo mito, de manera análoga a como el mito de la idea de progreso legitimó la concepción productivista del desarrollo. Esta mitificación suele traducirse en una tendencia a idealizar y a ignorar las asimetrías y dominaciones de los espacios rurales, lo que a su vez, puede servir para legitimar u ocultar los problemas derivados de las exigencias de reestructuración funcional que le vienen impuestas como consecuencia de los procesos de globalización en que se halla inmerso.

En esta situación, a menudo, los cambios en los espacios rurales se manifiestan como una respuesta a las exigencias y demandas urbanas. Se explican, así: fenómenos como el turismo rural en contraste con el tradicional turismo de masas, las políticas de conservación medioambiental que tratan de convertir al agricultor en guardián verde, o la nostalgia del mundo rural de ciertos novelistas y cineastas.

Las diferentes territorialidades no agrarias que se visualizan a través del enfoque desde la “nueva ruralidad” se presentan en el apartado siguiente como resultados de las investigaciones realizadas en el Partido de Tandil en el sudeste de la Provincia de Buenos Aires Argentina.

5. La investigación empírica.

Mecanismo explicativo de las

nuevas territorialidades En el medio rural argentino en general, y del partido de Tandil en particular, se han venido produciendo una serie de cambios sustanciales en la organización y uso del espacio. De ser exclusivamente el sustrato material para el desarrollo de un circuito productivo (el agropecuario) ha pasado a lo largo de la última década a desempeñar un nuevo papel. Este, sin abandonar su anterior función, conjuga también otros dos aspectos: se convirtió en *background* de otro tipo de actividades, novedosas para el medio. En efecto, el espacio rural no sólo es el trasfondo sobre el cual ocurren cosas (producciones, actividades de ocio) sino que también él mismo se convirtió en cosa consumible: el consumo del espacio rural como espacio en sí a través del turismo rural.

El partido de Tandil tiene una larga tradición turística derivada de la confluencia de dos circuitos diferentes: por un lado, el religioso, montado en torno a las representaciones del bíblico camino al monte Calvario, por el otro, el paisajístico, basado en la peculiaridad de la existencia de sierras en el marco de la llanura pampeana.

Ambos circuitos, muchas veces complementarios tienen en común el patrón de desenvolvimiento turístico convencional. Sin embargo, en los últi-

mos años se han desarrollado diversas iniciativas de ocio englobadas en actividades vacacionales, que escapan al tradicional modelo turístico.

Los circuitos turísticos rurales se constituyen en una alternativa para los pobladores rurales. Las comarcas estudiadas son Gardey y María Ignacia Vela pertenecientes al Partido de Tandil. En los casos estudiados hay una estricta relación con la teoría, ya que la agrupación de los actores locales apoyados desde el Municipio creó una estrategia alternativa ante los procesos de deslocalización y despoblamiento.

El abordaje teórico utilizado para analizar las transformaciones territoriales de Gardey y de Vela fue el propuesto por el Plan LEADER que se estructura alrededor ocho componentes del “*capital territorial*”⁵. Este se relaciona con los elementos constitutivos del territorio: actividades, paisaje, patrimonio, conocimientos técnicos y tácitos⁶, entre otros. En el Gráfico 1 se han comparado dos momentos 2001⁷ y 2005 donde se ilustra la situación del capital territorial para Gardey y Vela.

Durante el 2001 la población estaba pasando uno de los períodos más críticos, con falta de argumento y de cohesión interna. Se destaca en el gráfico la componente de recursos físicos pues el área cuenta con potencial paisajístico, especialmente sierras. En forma opuesta se expresan las componentes conocimientos y técnicas (vinculadas con las actividades turísticas), gobernación o gestión municipal y mercados.

Cuando se analizan las mismas componentes en los mismos lugares durante el año 2005, cuando habían pasado tres años de la puesta en funcionamiento de los circuitos turísticos rurales de las dos comarcas; se observaron incipientes procesos de re-construcción territorial. Luego de la estrategia implementada por el Estado local, la población se ve convocada y escuchada, se forman diferentes redes, asociaciones y cooperativas de trabajo. Estos cambios transforman las componentes del capital territorial.

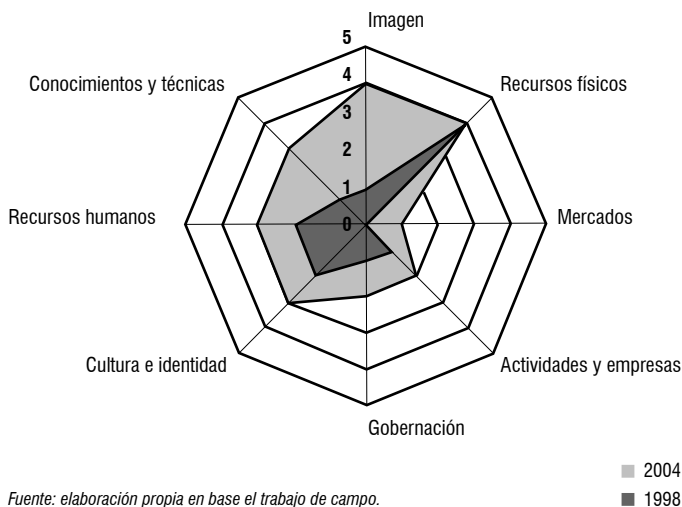
⁵ Observatorio europeo LEADER/AEIDL. La competitividad territorial informe emitido por la Comisión Europea del Plan LEADER (2004).

⁶ “Conocimiento tácito” que engloba a los saberes locales-principal factor en el turismo local. Se entiende por conocimiento tácito aquel que una persona incorpora sin tenerlo permanentemente accesible a la conciencia pero del cual el individuo hace uso cuando las circunstancias lo requieren y que es utilizado como instrumento para manipular el fenómeno que está analizando. En general es un conocimiento subjetivo y basado en la experiencia, incluye creencias, imágenes, intuición y modelos mentales así como habilidades, y técnicas artesanales. Por este tema se puede consultar a Polanyi, M. (1967), Silva, V. (1994), Boisier, S. (1996).

⁷ Este trabajo de campo se realizó durante el primer trimestre de 2001 y segundo trimestre de 2005.

Gráfico 1

Comparación de las componentes territoriales 2001-2005



Fuente: elaboración propia en base el trabajo de campo.

6. Nueva ruralidad y multifuncionalidad territorial binomio

indisociable Los conflictos territoriales de los espacios rurales son constantes, crecientes y de diferente índole, estas características dificultan su abordaje y el planteamiento de lineamientos tendientes a buscar soluciones. ¿Cómo encontrar soluciones en un ámbito de contradicciones políticas, económicas y sectorizado; donde la noción de “nueva ruralidad” sólo se considera en los ensayos teóricos pero es ignorada por las instituciones y los actores sociales?

Los modelos de desarrollo aplicados hasta el momento en América Latina, han demostrado que sus criterios y estrategias han profundizado los desequilibrios y no han comprendido los conflictos de las áreas marginales, ni de aquellas, que sin serlo, se las considera como tales, las rurales.

Si estas consecuencias se analizan desde un modelo neoliberal, los desequilibrios forman parte del sistema y constituyen una herramienta de los mercados desregulados. Si por otro lado, el análisis se realiza desde una visión más integral en la cual no se tengan en cuenta sólo indicadores de tipo cuantitativo sino, además cualitativo, se entiende que las políticas neoliberales han desconocido las necesidades y las potencialidades de los territorios y han desestimado los resultados negativos.

Capellá H. expresa que *“En un contexto de recuperación de los territorios y de la escala local como el actual, la marginalidad pasa a convertirse en un aliciente donde encontrar soluciones alternativas a los sistemas imperantes. Las regiones marginales se presentan como áreas de gran riqueza por ampliar la diversidad, tanto física como cultural”* (2001:29), es decir, una penetración a modo de cuña de una postura alternativa aunque no contradictoria ni desarticulada a lo global.

Respecto a la experiencia argentina se muestra en la mayoría de los casos que la simplificación conservadora, insiste en la estabilidad macroeconómica. Argentina está pasando por un proceso de desarticulación de la estructura socioeconómica interna junto a una dependiente y frágil posición externa en el contexto internacional. Los abordajes acerca de los espacios rurales se sostienen en análisis macroeconómicos y los enfoques de la “nueva ruralidad” son desconocidos o por lo menos ignorados. Cada una de las acciones vinculadas a los espacios rurales se rige por parámetros macroeconómicos-sectoriales-productivistas. La recurrente simplificación macroeconómica y el habitual enfoque sectorial no permiten esta visión más novedosa, en la cual los territorios se analizan no sólo como un conjunto de sectores, sino como un todo multifuncional, pluriactivo y cambiante; el enfoque desde la nueva ruralidad viabiliza este abordaje.

Se asiente que para interpretar la ruralidad actual es elemental partir de un abordaje sistémico-integral-territorial, considerando:

- la nueva ruralidad como andamiaje teórico-conceptual para interpretar la realidad de los espacios rurales,
- la diversidad de usos, situaciones, agentes e interrelaciones de los territorios,
- que los espacios rurales son pluriactivos y multifuncionales por lo tanto es inadecuado la unicidad de políticas y de criterios,
- la creciente inserción de población en actividades no vinculadas a las extractivas-productivas,
- la complejidad de las relaciones intra y extraterritoriales.
- los nuevos argumentos para percibir y concebir la ruralidad.
- la re-valoración de los espacios rurales,
- las actividades no agrarias, los saberes locales, los nuevos usos, las nuevas demandas laborales,
- a los espacios rurales como competitivos, pluriactivos y multifuncionales,
- los vínculos urbano-rurales, como estrategia singular en las instancias ascendentes de desarrollo,
- estrategias de relocalización y fijación de la población,
- la adaptación de las tecnologías a través de la revalorización de los conocimientos locales y la promoción de capacidades innovativas.

Para finalizar, contrariamente a lo que se considerada desde algunos análisis acerca de los espacios rurales, éstos no están aislados ni desmembrados, ya que al analizarlos desde el enfoque de la “nueva ruralidad” se visualizan estrategias y alternativas. Los espacios rurales además de ser territorios de integración de modos, de formas, de procesos, de funciones; deben ser interpretados como territorios multifuncionales y sistémicos, territorios integrados, *¿integrado a qué?* Integrado a la globalidad, *¿sólo a la globalidad?*, no sólo a ella, sino fundamentalmente a lo global y a lo local en un mismo tiempo, en una misma simultaneidad.

A modo de cierre, es preciso subrayar que los espacios rurales son territorios dinámicos por lo tanto cambiantes, adaptables y articulados. Presentan potencialidades para implementar planes de desarrollo territorial rural/local a través de estrategias ascendentes, sostenidas en una visión desde la “nueva ruralidad” y no desde una posición que planté la crisis sectorial y omita las potencialidades territoriales.

Registro bibliográfico

Nogar, Ada Graciela
"La multifuncionalidad territorial como escenario de la nueva ruralidad".
Pampa. Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales, año 3, n° 3, Santa Fe, Argentina, UNL (pp. 27-41).

Bibliografía ⁸

- Alburquerque, F.** (2001): *Cambio estructural, globalización y desarrollo económico local*. CAPAL/ILPES. Chile.
- Astori, D.** (1984): *Controversias sobre el agro latinoamericano. Un análisis articulación entre formas capitalistas*.
- Boisier, S.** (1997): "Modernidad y territorio" en *Cuadernos del ILPES*. Santiago de Chile.
- Capellá, H.** (2003): "Los vínculos culturales: una riqueza para la región" en *Boletín de Geógrafos Españoles*, Madrid, N° 43.
- Caravaca Barroso, I.** (1998): "Los nuevos espacios ganadores y emergentes" en *EURE* Vol. XXIV, n° 73. Santiago de Chile.
- Carpio Martín, José** (2000): "Desarrollo local en los espacios rurales" en *Anales de Geografía de la Universidad Complutense de Madrid*. N° 20.
- Dematteis, G.; Governa, F. y Vinci, I.** (2003): *La territorializzazione delle politiche*. Italia.
- Entrena Durán, F.** (1998): *Cambios en la construcción social de lo rural. De la autarquía a la globalización*. Editorial Tecnos S.A., Madrid.
- Hervieu, B.** (1997): "Agricultura y desarrollo rural: la convergencia necesaria", *LEADER Magazine* N° 15. Julio/agosto.
- Llambí, L.** (1996): "Globalización y nueva ruralidad en América latina", en Hubert C. de Grammont y Héctor Tejera Gaona (coord.): *La sociedad rural mexicana frente al nuevo milenio*. Vol I: La inserción de la agricultura mexicana en la economía mundial, Edit. Plaza y Valdés, ISBN 968-856-435-4, México.
- Moyano, E.** (2000): "Procesos de cambio en la sociedad rural española" en IESA-CSIC. España.
- Pradilla, E.** (1997): "Regiones o territorios, totalidad y fragmentos: Reflexiones críticas sobre el estado de la teoría regional y urbana". *EURE*. Vol. XXII. N° 68.
- Raffestin, R.** (1999): "Paysages construits et territorialités", Convegno Internazionale *Disegnare paesaggi costruiti*, DIPRA, Politecnico di Torino.
- Sancho Hazak, R.** (1995): "El porvenir de la sociedad rural europea revisitado (A propósito de 'L'avvenire delle campagne Europee')", *Agricultura y Sociedad*, N° 48.
- Santos, M.** (1994): *De la totalidad al lugar*, Hucitec.
- Schejtman y Berdegué** (2003): "El desarrollo territorial rural", Documento elaborado para FIDA y BID. Chile.
- Uribe Ortega, G.** (1998): "Las oportunidades y desafíos del Siglo XXI para la Geografía Latinoamericana", *Revista de Geografía y Ciencias Sociales* N° 285. España.

⁸ Sólo se exponen los autores que han sido citados textualmente.